

# EL ILICITANO.

SEMANARIO DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS  
Y NOTICIAS.

Se suscribe: En Elche, en la imprenta de este periódico y en casa de D. Francisco Modesto Aznar.

NÚM. 12,  
25 DE ENERO 1865.  
AÑO II.  
SALE LOS JUEVES.

Precios: En Elche, un trimestre 9 rs., y en los demás puntos, trimestre 10.

## ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros abonados de fuera, que no hayan satisfecho todavía el valor de la suscripción correspondiente al primer trimestre, lo efectúen á la mayor brevedad, remitiendo su importe al Administrador de este periódico D. Pascual Orozco; advirtiéndole que pueden verificarlo con sellos de franqueo en los pueblos donde no tengamos corresponsal ni haya jiro mútuo.

## Seccion científica.

### DE LA RAZA HUMANA Y DE SUS CARACTERES.

#### ARTÍCULO 2.º

No pretendemos sentar opinion alguna decisiva acerca del modo con que hu-

bo de poblarse la tierra por una raza procedente de un centro comun; pero haremos observar en la hipótesis de que varias islas y continentes lejanos han sido accidentalmente colonizados por grupos de individuos empujados por los temporales y las corrientes del Océano lejos del punto á donde se dirigian. Es innegable, sino embargo, que al examinar superficialmente los fenómenos de la existencia humana, presentan los partidarios de la pluralidad de origen de las razas humanas, en apoyo de la opinion, razones poderosas en apariencia. Y en efecto, el parisien ó el ingles vestidos por un sastre á la moda y el kuki ó el naga desnudos: el europeo de color blanco, correcto perfil y con sedosos cabellos, y el negro del senegal, de facciones aplastadas y de cabello crespo y cerdoso el aldermal, que agasaja al lord maire, y el australes que sazona su pobre plata de pezcado crudo con hormigas, insectos y gomas; el hombre rojo de las dos Américas y el amarillento mongol, el montañes de carácter aventurero, atrevido y batallador, y habitante apático soñoliento

y sedentario de las llanuras tropicales; el esquinal hartándose de grasa de ballena; el bronceado nùvida que caza al leon bajo los ardientes rayos del sol cenatorial, y el insular del mar del Sur que se regala con la carne del enemigo vencido; el hombre blanco, representante del progreso, del movimiento y de la civilizacion, dando repetidas muestras de su genio expansivo è invasor; el calmoso asiático de piel roja, y el negro, cuyas razas disminuyen y tienden à desaparecer: el cristiano que predica la doctrina del Redentor en todas las regiones del mundo; el inmóvil sectario de Brahma ó de Budda y el infeliz fetiquista; he aquí contrastes en extremo marcados que parecen alejar desde luego toda idea de comunidad de origen.

Debemos confesar tambien que cuanta mayor atencion se presta al exámen de las diversas razas humanas, mas diferencias se observan, apareciendo algunas tan notables como las que sirven de base en la historia natural para la separacion de las especies zoológicas, y siendo difícil en mas de un caso explicarlas con arreglo à los principios naturales: dificultad que hubiera sido mayor sino tuvieramos à la vista los eslabones de transicion.

Nos proponemos examinar en detalle los diversos contrastes que afrecen las razas hermanas, y comenzaremos por su conformacion física: si quisiésemos tomar, dice el Dr. Latham, tres tipos individuales que marcasen tres de las mas importantes diferencias, sería preciso, escoger: primero un mongol ó un tungus del Asia central ó de la Siberia; segundo, un negro del Delta, del Niger; y tercero un europeo de Francia, de Alemania ó de Inglaterra. Sobre estos tipos funda el autor su clasificacion, ya para su mayor comodidad, ya porque las variedades de cada uno de ellos parecen marcar un carácter de descendencia ó de fraternidad. Los mongoles constituyen una seccion muy considerable del género

humano, y comprende, en efecto, à casi todos los habitantes del Asia, parte de los del Norte de Europa, los de toda la América y de casi todas las islas del Occéano indio y del mar del Sur. Los atlánticos comprenden à los indígenas del Africa, y los japetidos à los europeos propiamente tales.

El mongol tiene la cara larga y chata, pómulos salientes y nariz aplastada; los ojos por lo regular oblicuos y las mandíbulas ó los dientes casi siempre prominentes. Es raro que la piel sea blanca ó negra, pues de ordinario es roja, amarilla ù oscura; los cabellos son lisos, rígidos y negros, rara vez rubios, algunas veces rizados, pero casi nunca lanudos.

Los europeos ó japetidos tienen perfil casi vertical, piel blanca ó ligeramente morena; los rasgos distintivos de esta raza son bien conocidos.

Nuestro objeto no es describir sucintamente los caracteres físicos de las diversas razas; escogerémos una generalmente reconocida como separada de todos los tipos mirados como primitivos: los hotentotes. El Dr. Latham hace observar que esta raza tiene mayor derecho que ninguna otra à ser considerada como segunda especie del género humano. Distingúense los hotentotes por su pequeña talla, débiles miembros, color amarillo oscuro, prominentes pómulos, nariz aplastada, cabellos crespos; su cráneo tiene la forma del de los mongoles, con profundas órbitas, y barba larga, flaca y saliente.

Habitan los hotentotes en la extremidad meridional del Africa, especialmente en las plataformas elevadas, secas, arcillosas y regadas apenas por la lluvia; están en guerra simultáneamente con los cafres, los holandeses y los ingleses del Cabo.

Este estado social de los diferentes pueblos es así mismo tan vario como sus caracteres físicos. Considerase de ordinario al hombre como un sér esencialmente sociable: hay pueblos, sin embargo, en que no existe institucion

fresca, apacible corria;  
y el crepúsculo del dia  
empezaba á despuntar.

Se acercaba el nuevo dia  
las flores matizando,  
las tinieblas disipando  
de aquella noche fatal;

Cuando la rosada aurora  
con su carro esplendoroso,  
con talante magestuoso,  
hizo su entrada triunfal.

Joaquin Orozco.

## A Virginia Herrero.

### UN LAMENTO.

Yo me creia dichoso  
Y solo en tu amor creia;  
Y al soplo de la falsia,  
Se deshojó cual la rosa  
Toda la esperanza mia.

No te goees por piedad  
De mi alma en el dolor,  
Deja que acabe cual flor  
Que espira en la soledad  
Lejos de su falso amor.

¿Por qué me haces penar?  
Da treguas á su tormento.  
¿No te conmueve el lamento  
De este triste suspirar,  
De este desgraciado acento?

Máximo Herreros.

## Gacetilla.

### À LAS ARMAS.

Ya que las pollas pretenden  
seguir del hombre las mafias  
y chambergos, chaquetillas,  
pantalones y corbatas;  
y por último lectores  
se ponen tambien la capa,  
nosotros debemos hoy  
encasquetarnos las faldas:  
nada, no hay remedio,  
que no lleven la ventaja  
sobre los ellos las ellas,  
al momento, no es de güasa,  
encargaré á la modista,  
media docena de faldas,  
dos pares de miriñaques,  
tres gorras con flores blancas,  
todos los dijes, en fin  
de una niña; sin tardanza  
es neces que todos  
nos presentemos de sayas.

### AL BAILE NINAS.

El baile de máscaras que tuvo lugar en los salones de la casa consistorial el domingo, segun teniamos anunciado, se verificó con el mayor orden y compostura, no obstante la numerosa concurrencia que llenaba el salon y todas las dependencias, reinando en todas partes la alegría y broma que en esta clase de espectáculos es natural y necesaria.

Las niñas hicieron alarde de su buen gusto en los trajes, rivalizando todas en elegancia y hermosura. Ellos al par que galantes, cumplidamente las obsequiaron bailando y dándolas esas bromas que siempre, y especialmente en carnaval, inspiran unos ojos bellos que apenas cuentan cuatro lustros. Damos la enhorabuena á la Sociedad que

tan favorecida está de las niñas, justo premio á la actividad que demuestran, para que nada falte á sus convidadas.

El domingo 29 será el segundo baile, segun está anunciado, y parece estará igualmente concurrido en vista de la grata aceptación que ha tenido el primero.

La junta directiva nos autoriza para que demos las gracias en su nombre á cuantas personas les honraron con su asistencia.

### CONTRIBUCION Y NO FLOJA.

Uno de los jóvenes acomodados de esta Villa ha dado en la mania de visitar diariamente dos veces uno de los huertos que mas fama tienen de buenos dátiles. Cada visita calcula nuestro buen hombre que sacará 4 libras de dátiles en el cuerpo y 2 en el seno para repartir á los amigos: de lo que resulta la cuenta siguiente. Número de visitas diarias, 2; dátiles sacados en ambos: para el cuerpo de nuestro paisano, 8 libras; para repartir á los amigos 4. Total: media arroba.

¡No es mala *ganga* para el hortelano si continua el acomodado joven por bastante tiempo favoreciéndote con tan agradables visitas!

Hay que advertir que los dátiles que saca no son de los peores.

Aunque parezca una fábula, es un hecho histórico, lectores.

### CHARADA.

Mi primera es de un tormento  
consonante del amor,  
mi segunda de un linage  
que de nombre se formó;  
primera y segunda forman  
armas que usa el traidor.  
Mi tercera y última es  
de plantas que con su olor  
nos regalan un sentido,  
y un otro con su color;  
y el todo no te lo digo  
porque lo sabes lector.

### Anuncios.

Aceite petróleo; lo hay en el establecimiento de Llofriu á 4 rs. el litro.

En el almacén de D. Manuel Aznar hay un gran surtido de maderas, para carpinteros y aperadores; hierro dulce de varias dimensiones, sartenes, acero de Trieste y suela marroqui, á los precios que se espenden en Alicante.

En el establecimiento de D. Francisco Modesto Aznar, se venden papeles, sobres, libros rayados y demas objetos de escritorio, á precios equitativos.

A toda persona que compre en dicho establecimiento valor de 20 rs., se le regalará un almanaque del Zaragozano.

Depósito de chocolate de José Ribera, de Alicante. Deseando dar á conocer las clases y la equidad de sus precios, se regala una onza en cada libra, en las clases de 3 rs. en adelante.—Tienda de Llofriu.

Por once rs. se dará papel para cien cartas, cien sobres, una barra de lacre, un lapicero, doce plumas de acero, un portaplumas, una caja de oblea, una botella de tinta, una pastilla cola de boca y un par jemelos.—Tienda de D. Isidro Sanchez.

Por lo no firmado el Srio. de la Redaccion.  
Tomas Roman.

EDITOR RESPONSABLE, D. Juan B. Benimeli.

Elche.—Imp. de Matias Santamaria.